



Semana #11 “No codiciarás”

No codiciarás la casa de tu prójimo. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo.

Éxodo 20:17

Tal vez hay buenas personas en el mundo que creen que pueden decir (como el hombre en Lucas 18:18-23), “Bueno, yo he guardado los mandamientos. Yo honro a mis padres. Nunca he matado a nadie. No miento.” Pero el décimo mandamiento va a terminar todo ese pensamiento ridículo. Al igual que el primer mandamiento, en vez de hablar acerca de las acciones, va a ir directo al corazón.

1. Pablo era apasionado de la obediencia a la ley, y la reforma de su nación en nombre de Dios (Filipenses 3:4-6; Hechos 22:3). Pero entonces Pablo fue confrontado por el décimo mandamiento. Lee Romanos 7:7-14.

a) ¿Qué sucedió cuando Pablo aprendió el décimo mandamiento?

b) Si la ley es buena, ¿por qué Pablo pecó aún más cuando aprendió el mandamiento?

Enseñanza: Las dos palabras en hebreo que se usa para la palabra “codiciar” tienen la idea de desear profundamente algo que no es tuyo. Esto es más que un interés pasajero en algo. Si se mantiene dentro de su corazón, la codicia puede llevar a la amargura, la negación e incluso el suicidio. Si alguien actúa sobre el deseo, que puede conducir a engaño, los conflictos, la violencia, e incluso el asesinato. (Una herramienta para ayudarnos a entender esta mejor es “La Loma Resbaladiza” - lee aquí: <http://peacemaker.net/principios-fundamentales/la-loma-resbaladiza/>).

2. Jesús nos advierte acerca de los peligros de la codicia. ¿Qué nos enseña en estos textos?
Lucas 12:13-15

Lucas 12:16-21

3. Usted no puede escoger y elegir entre los Diez Mandamientos, porque todas ellas encajan. El décimo mandamiento mira hacia atrás en los otros nueve, y nos muestra que el bien y el mal vienen del corazón. ¿Cuál asuntos del corazón se encuentran en estos textos?

Mateo 5:21-22

Mateo 5:27-28

Santiago 4:1-4

4. La meta del cristiano no es eliminar el deseo (como algunos budistas tratan de hacer), sino para cambiar a un mejor deseo (Proverbios 11:23).

a) ¿Qué desean Abraham y Sara según Hebreos 11:11 y 16?

b) ¿Qué es el deseo peligroso en 1Timoteo 6:9?

c) ¿Qué es el deseo de Jesús en Juan 17:24?

5. El levita poeta llamado Asaf cayó en el pecado de la codicia. Se preguntó por qué Dios permitió la gente mala ser rica y segura, mientras tratando de vivir una vida justa, Asaf sufrió.

a) **Salmo 73:1-14** ¿Cómo eran las vidas de los impíos? Por el contrario, ¿cómo fue la vida de Asaf?

b) **Salmo 73:15-20** ¿Qué aprendió acerca de los impíos?

c) **Salmo 73:21-28** En lugar de desear riquezas, ¿qué desea Asaf finalmente más que nada?

Y así volvemos al primer mandamiento ... No tendrás dioses ajenos delante de mí.

La próxima vez, en nuestro último estudio, vamos a aprender más acerca de cómo estos mandamientos se pueden utilizar en nuestras vidas.